

“¡Todo el mundo está mintiendo sobre Rusia!”

CÓMO VEN LA GUERRA EN UCRANIA LOS NIÑOS Y NIÑAS DE RUSIA

Maya Götz¹

En un estudio de IZI de 21 niños y niñas de Rusia examinó cómo los niños y niñas rusos ven la guerra en Ucrania.

En las primeras horas del 24 de febrero de 2022, los militares rusos comenzaron una invasión a Ucrania que se le refiere como una „operación militar especial“. Esta fase nueva de escalada de los ataques rusos en Ucrania ha llevado a aumentos diarios en la escala de destrucción y el número de víctimas. Las acciones de Rusia no están limitadas a la agresión externa, también están llevando a cabo una operación interna dirigida a reprimir posibles protestas. Durante las demostraciones en más de 100 ciudades y pueblos en Rusia, más de 16.000 personas fueron arrestadas. Para evitar la información independiente, se bloquearon 181 medios de comunicación al comienzo de la guerra. Las personas han sido acusadas de delitos, multadas severamente por presunta „discriminación“ contra el ejército y acusadas de ser „agentes extranjeros“ (Burkhard, 2022, p. 40). Paralelamente, se han utilizado canales altamente efectivos de propaganda durante años para proporcionar narrativas de apoyo a las acciones del gobierno ruso (Portnov, 2022). La propaganda es la diseminación sistemática de conceptos ideológicos o políticos, con el objetivo de influenciar deliberadamente los pensamientos de las personas y sus acciones. Se caracteriza por una presentación excesivamente positiva de sí mismo y la denuncia simultánea del supuesto

enemigo. Estos mensajes se naturalizan en las declaraciones propagandísticas y llamamientos a la acción, de modo que parecen ser conclusiones evidentes y autoexplicativas (Bussemer, 2005, p. 29 f.). Particularmente en tiempos de guerra, los políticos y oficiales militares usan propaganda para convencer a su propia población, pero también a otros estados, de la necesidad de la guerra. Temas típicos de propaganda – más allá del énfasis en la necesidad de la guerra y la destrucción del enemigo – incluyen la seguridad de la población nacional y el derrocamiento de un régimen brutal. La propaganda enfatiza la naturaleza amenazante del enemigo y oculta otros aspectos, como los propios intereses económicos y de poder, el sufrimiento causado por la guerra, los crímenes de guerra cometidos por los propios soldados, etc. Durante años, Rusia ha estado librando una guerra informativa y psicológica, utilizando ciertas narrativas propagandísticas para justificar la guerra contra Ucrania como una necesidad histórica. La siguiente sección describe algunas de las narrativas recurrentes que allanaron el camino para la guerra de agresión rusa que comenzó el 24 de febrero de 2022.

NARRATIVAS DE LA PROPAGANDA RUSA

“Una nación” y “estados hermanos”

El 30 de junio de 2021, Vladimir Putin

declaró que los ucranianos y los rusos eran “una nación”. El proyecto de nacionalidad y estado ucraniano, declaró, fue una invención de poderes externos y élites locales, perseguida en oposición a Rusia y a la mayoría de la población ucraniana (Portnov, 2022, p. 16). En su artículo, publicado en el sitio web del en julio de 2021, el presidente Putin escribe sobre “la unión histórica de los rusos y los ucranianos” y habla de la necesidad de una intervención rusa en Ucrania (Behrends, 2022, p. 26). Putin utiliza la mitología colonial de „naciones hermanas“ para afirmar „derechos históricos“. (Portnov, 2022, p. 16).

Ucrania como un estado „inventado“

En su discurso de julio de 2021, que puede ser leído como una justificación oficial por sus acciones políticas, Putin expresa un punto de vista ruso nacionalista de las relaciones Ruso-ucranianas. Él reclama, que Ucrania, es una rama de la nación triuna o Panrusa (compuesta por Gran Rusia (Rusia), Pequeña Rusia (Ucrania) y Rusia Blanca (Bielorrusia)), pero ha sido desviada por perniciosas influencias occidentales. Putin niega la capacidad de Ucrania de formar un estado y su subjetividad como cultura y nación, porque esto solo puede existir bajo la hegemonía cultural y estatal rusa. El estado ucraniano es por lo tanto, „artificial“ e „inventado“ por poderes hostiles para debilitar a Rusia. Putin niega la contribución hecha por Ucrania y sus grandes esfuerzos en la

modernización, que han convertido a un país agrícola en una sociedad industrial moderna.

La vehemencia de la guerra de agresión tiene una función simbólica: su objetivo es la Ucrania moderna, y su objetivo es „retroceder en la historia y borrar a Ucrania de la modernidad“. (Wendland, 2022, p. 34).

La guerra no debe ser llamada guerra

En Rusia está oficialmente prohibido referirse a la guerra contra Ucrania como “guerra”; en cambio se la llama “operación militar especial” (La palabra „guerra“ ha sido prohibida en el vocabulario de todas las declaraciones públicas sobre la guerra, ya que el conflicto de Rusia en Ucrania no es con Ucrania en sí, sino con el „Occidente“. Términos alternativos en la interpretación rusa son „guerra por procuración“ y „guerra civil escalada“ Wendland, 2022, p. 29). Anna Veronika Wendland describe que el método preferido de Vladimir Putin para resolver problemas es una „solución militar violenta en acciones de pequeña escala“. (Wendland, 2022, p. 29). La guerra y la paz no son más estados de definición, en su lugar, se libran conflictos militares en curso por debajo del umbral de la guerra abierta. (Major & Mölling, 2022).

La narrativa de una guerra por procuración

Dado el supuesto de que Ucrania no es el sujeto de su propia historia y, por lo tanto, no es capaz de tomar sus propias decisiones, su resistencia solo puede ser concebida como una guerra por poderes, con Ucrania siendo un peón de potencias extranjeras. Esta construcción colonial de la propaganda rusa tiene una doble función: al evocar una amenaza externa, asegura la cohesión interna, y al mismo tiempo busca explicar sus propias acciones a otros para debilitar el apoyo a Ucrania en los países occidentales. (Wendland, 2022, p. 34).

Ucrania está gobernado por “Nazis”

Las primeras incursiones de Rusia en el territorio de Ucrania en 2014 ya estaban insertados en una narrativa propagandística, refiriéndose a mitos históricos como el supuesto „carácter nazi“ de la actualidad del estado ucraniano. De acuerdo a la narrativa, esto puede remontarse a colaboradores en el oeste de Ucrania en la década de 1940, y justifica la „insurgencia“ en partes del este de Ucrania, que condujo a una „guerra civil“. Aquí se supone que „nacionalistas“ y „nazis“ luchan contra „separatistas“ prorrusos. (Wendland, 2022, p. 30). Wendland también apunta que la retórica rusa de “Nazis” y “fascistas” no tiene relación con nuestro uso habitual de estos términos, pero sigue la terminología tradicional soviética del estalinismo, en la cual todo oponente político y crítico es considerado „fascista“. „Ucrania es por lo tanto „nazi“ porque representa un contraproyecto al modelo de gobierno ruso de Putin: una democracia bastante funcional y proeuropea en la cual el poder cambia de manos en elecciones“. (Wendland, 2022, p. 31) En su escalada de la guerra el 24 de febrero de 2022, Putin prometió la „desmilitarización y desnazificación de Ucrania“, ya que supuestamente los neo-nazis habían tomado como rehén a Ucrania y llevado a cabo un genocidio de mil-

lones de personas. (Aro, 2022, p. 43). Los medios estatales rusos se refieren a Ucrania como un país gobernado por una „junta fascista“. (Behrends, 2022, p. 25).

Propaganda y la niñez

Los niños y las niñas en Rusia también son objetivo de las narrativas de la propaganda. Por ejemplo, una animación producida para usar en las escuelas utiliza el cuento de “Vanya y Kolya” (Ill. 1) para explicar la “acción militar especial”. Los 2 chicos, usan ropa con los colores de la bandera de Rusia (Vanya) y la bandera de Ucrania (Kolya), son amigos de larga data. Cuando Kolya se cambia a otra clase, se sienta cerca de un niño que usa ropa con los colores de la bandera de Estados Unidos, que susurra algo en su oído. Kolya, quien ahora se hace llamar Mykola (la versión ucraniana de Kolya), comienza a golpear a estudiantes más débiles con un palo. Cuando Vanya se pone delante de los 2 niños más pequeños (identificables como Donetsk y Luhansk según el mapa mostrado anteriormente), le quita el palo a Mykola y lo reprende, Mykola grita que Vanya comenzó todo. Un niño con un suéter con los colores de la bandera alemana le cree de inmediato. Este ejemplo claramente muestra que los propagandistas de Rusia no dudan en dirigirse a los niños, quienes encuentran estas interpretaciones en la



Ill. 1: El cuento animado de Vanya y Kolya muestra que los niños y las niñas son deliberadamente el blanco de las narrativas de la propaganda

escuela y en otros lugares (ver también a Nouri en este número). Al mismo tiempo, hay algunas familias que se oponen a la guerra de agresión de Putin y (presumiblemente) ofrecen a sus hijos interpretaciones alternativas de los acontecimientos actuales. En paralelo a la estrategia de la propaganda que directamente apunta a niños y niñas, una carta² fue enviada a todo el equipo educativo de las escuelas y universidades, claramente informándoles de que serían despedidos inmediatamente si expresaban alguna crítica pública acerca de la operación militar especial, por ejemplo en las redes sociales, o si formaban parte de cualquier tipo de movimiento de protesta.

Los niños y niñas que crecen en Rusia, por lo tanto, no tienen acceso a información crítica sobre la guerra, o al menos no a través de fuentes públicas. Al mismo tiempo, los padres, otros miembros de la familia y los compañeros son agentes de socialización que pueden ofrecer perspectivas críticas potenciales. El estudio IZI presentado aquí sin embargo se enfoca en la siguiente cuestión: ¿Cómo ven a la guerra en Ucrania los niños y niñas rusos? Para este estudio cualitativo, se realizaron entrevistas con 21 niños de Rusia desde abril hasta mayo de 2022.

EL ESTUDIO

El método y la muestra

El estudio consistió en un cuestionario con preguntas abiertas sobre la guerra en Ucrania y 2 tareas³ de dibujos, que fueron realizadas por los niños y las niñas antes de las entrevistas (ver también Götz, Pohling y Pütz en este artículo). En vista de la situación política, las entrevistas con niños y niñas más pequeños fueron conducidas por los padres y madres, y las respuestas se registraron palabra por palabra en un cuestionario. Los niños y las niñas mayores completaron el cuestionario con preguntas abiertas por sí mismos.

21 niños y niñas de Rusia fueron cuestionados, 9 niñas y 12 niños, de 7 a 12 años de edad. La muestra se reunió a través de la red de nuestro socio de investigación ruso. Los encuestados viven principalmente en ciudades y provienen principalmente de familias con educación universitaria. En privado, sus padres y madres son mayormente críticos a la guerra y la agresión, pero también hay padres que defienden las acciones de Putin. El análisis presentado aquí tiene como foco la siguiente cuestión: ¿Los niños y niñas rusos que participan en este estudio aceptan las narrativas propagandísticas o adoptan una postura crítica?

¿Operación militar especial o guerra?

En el cuestionario, evitamos llamar a la guerra de guerra, y preferimos preguntar sobre la “situación” en Ucrania, por ejemplo. Pavel y Nika (ambos de 10 años de edad) llaman a la situación un “conflicto militar” pero todos los demás niños y niñas se refieren al asunto como “guerra” – por lo tanto la propaganda ha mayormente fallado en alcanzar su objetivo en este punto. Al momento del estudio el conflicto estaba sucediendo desde hacía varios meses, con un despliegue masivo de equipo militar y soldados, y la participación de muchos otros estados, queda claro que la descripción de una „operación militar especial” no era adecuada. En el lenguaje cotidiano, frases como „Estamos esperando a que termine la guerra” se han vuelto comunes. La narrativa de la propaganda de que esto es („sólo”) otra „guerra subumbral” corta (Major & Mölling, 2022, p. 12) es tan diferente de la percepción de la situación por parte de las personas que no es adoptada ni utilizada en el lenguaje cotidiano por la mayoría de los niños, ni por sus padres.

La narrativa de “una nación” y una guerra fratricida

Algunos de los niños y niñas, por ejemplo Olga de 7 años de edad, lla-

ma explícitamente, a los dos estados “un solo pueblo”: „somos la misma nación que Ucrania y ahora estamos en guerra”. Algunos niños escuchan las narrativas propagandísticas de sus padres. Natalia (9), por ejemplo, ha escuchado decir a sus padres que Rusia y Ucrania siempre han sido una nación, una cultura; que es una desgracia que ahora estén involucrados en una guerra civil. Varios niños y niñas hablan de una relación fraternal entre los dos estados. Igori (10) no puede entender por qué están en guerra: „Pensé que éramos hermanos”. Vitalii (8) dice: „Es terrible llamar enemigos a nuestros hermanos de Ucrania”. Yuri (10) utiliza la imagen de estados hermanos y por lo tanto se desconcierta por la guerra de agresión:

„Los dos países hermanos están en guerra”.
(...) No puedo entender cómo y por qué ha sucedido esto. Sé con certeza que compartimos mucho con los ucranianos”.

Para Igori y Yuri, es difícil entender por qué los „dos países hermanos” están en guerra entre sí, cuando están tan estrechamente conectados y comparten tanto. Aquí la narrativa de la propaganda les ofrece una imagen comprensible de por qué esta guerra no tiene sentido y está mal. Esto les permite expresar su indignación con palabras. Al mismo tiempo, el motivo de propaganda encubre el problema. La narrativa de “una nación” y la de una “guerra entre hermanos” presenta a los 2 estados como si tuvieran una conexión profunda y una responsabilidad mutua. Al igual que en una familia, un miembro puede tomar su propio camino, pero los lazos y la responsabilidad siempre están presentes y se dan por sentados. Para los niños y las niñas, este motivo se conecta con su experiencia del mundo, brindándoles una forma de entender la agresión rusa y describir la situación. Pero una vez que han aceptado esta narrativa, ya no pueden ver lo inapropiada que es. Ucrania ha sido reconocido internacionalmente como un estado soberano independiente durante 30 años, por lo que la imagen de la familia es inherentemente falsa.



III. 2: Timofei (10): "He dibujado los edificios destruidos y a los niños y niñas [en el Donbás] que han perdido sus casas, escuelas, familias y parientes"

También es completamente inapropiado comparar una guerra, una que ha matado a miles de personas y ha herido a innumerables otras, destruido los hogares y medios de subsistencia de millones de personas, y ha causado daños por muchos miles de millones de dólares a la propiedad, con una disputa familiar. Para darse cuenta de esto, sin embargo, Igori y Yuri tendrían que rechazar conscientemente la narrativa del „estado hermano“. Pero dado que esta imagen les parece tan apropiada y también es utilizada de manera tan vehemente por sus padres (según lo perciben), no logran ver a través de esta narrativa de propaganda. Si lo hicieran, se darían cuenta de que „su“ gobierno ruso está violando el derecho internacional y está tratando de aniquilar a Ucrania, con sus acciones políticas independientes, su vida cotidiana, su cultura y su economía.

Por lo tanto, las narrativas de propaganda no solo ocultan y protegen las acciones de los políticos, sino que también protegen las imaginaciones de los niños y niñas rusos que participan en este estudio. Sin estas narrativas, los horrores que están sucediendo en

Ucrania pueden convertirse en una experiencia traumática. Entonces, desde el punto de vista subjetivo de estos niños rusos, es comprensible que conceptualicen la invasión de Ucrania como un curso de acción responsable tomado dentro de una familia.

Guerra por procuración

La mayoría de los niños y niñas saben que otros países están tomando partido. Nadya de 8 años de edad, por ejemplo, sabe que sus padres piensan "que esta guerra es un ataque global a Rusia y que los pobres ucranianos no deben ser culpados". Algunos de los niños y niñas mencionan a la OTAN, por ejemplo, Alyosha (10): „Mi país tuvo que comenzar la guerra porque había un conflicto de larga duración, ahora con la participación de la OTAN“. Probablemente esté orgulloso de decir que „su país“ no tuvo otra opción que iniciar una guerra. Aquí la propaganda ha conseguido su objetivo principal: el agresor no es Rusia, pero sí todos los otros países occidentales, y especialmente la OTAN. Vitalii (8) también identifica a la OTAN como el principal

catalizador de lo que ha sucedido, pero agrega otra perspectiva: "Rusia atacó a la OTAN, que eligió que eligió a Ucrania como la plataforma para su lucha contra Rusia. Parece la Tercera Guerra Mundial." Vitalii de hecho asume que Rusia atacó a la OTAN, pero inmediatamente da la razón: OTAN eligió a Ucrania como la plataforma para su lucha. Por otro lado, la narrativa de la propaganda de la guerra por procuración ayuda a ocultar la cuestión de la culpa por la guerra de agresión. Los niños a menudo lo usan en combinación con la narrativa de un conflicto de larga existencia del cual han escuchado hablar. Por otro lado, combinado con la narrativa de propaganda de la interferencia de la OTAN,

sirve para justificar la duración e intensidad de la guerra. Algunos de estos niños, niñas y sus padres tienen contacto personal con gente en Ucrania, por lo que es muy importante para ellos percibir a Ucrania como absolutamente libre de culpa. Esto permite preservar su relación emocional con los ucranianos y verlos como víctimas que necesitan ayuda. Esta es la perspectiva subyacente desde la cual muchos de los niños y niñas rusos abordan los eventos actuales.

Llamados de ayuda; Rusia como salvador

Cuando los niños y las niñas describen la causa que llevó a atacar a Ucrania, muchos mencionan la narrativa de la propaganda de los ciudadanos ucranianos implorando por ayuda. Sergei (9) explica: „Sergei evoca la narrativa propagandística rusa de que las provincias de Donetsk y Luhansk pidieron ayuda e intervención como si fueran individuos.“ Oleg (8) ofrece una explicación similar: "Una parte de Ucrania le pidió a Rusia que la protegiera „Para Oleg, el detonante de la invasión fue



III. 3: Kira (10): “He dibujado soldados rusos que han rescatado niños y niñas en Donbás”

estados hermanos, aceptar esta solicitud parece una respuesta lógica, en lugar de una violación del derecho internacional. Con el tiempo y con la ayuda de imágenes poderosas, esta narrativa propagandística se ha arraigado profundamente en la forma en que estos niños y niñas rusos ven el mundo.

Protección de los “Nazis”

La aceptación de la invasión aumenta aún más si el gobierno ucraniano no solo se presenta como „malo“ y opresivo, sino que se asocia con lo que se ha arraigado en la memoria colectiva rusa desde la Segunda Guerra Mundial como el movimiento político más brutal de todos: el nacionalsocialismo y los nazis.

Andrei (7) ha visto largas explicaciones en televisión sobre por qué las tropas rusas invadieron el territorio ucraniano: esto fue para luchar contra los „nazis de Azov“. Svetlana (11) ha estado aprendiendo en la escuela sobre La Gran Guerra Patria de 1941-1945 contra los Nazis, y está “horrorizada” de que hayan reaparecido – en Ucrania. Por lo tanto la invasión es absolutamente necesaria y razonable. Ella explica:

“Las tropas rusas fueron enviadas a Ucrania para proteger a sus ciudadanos de los Nazis.”

Las esvásticas también aparecen en muchos de los dibujos de los niños y niñas. Timofei (10), por ejemplo, ha dibujado una situación de guerra “(...) La forma en que se presenta en la televisión: las tropas rusas, armas y ejército están en contra de los nazis ucranianos, quienes perjudican a sus propios ciudadanos y los discriminan porque hablan ruso, porque tienen raíces rusas. El dibujo de Timofei muestra soldados rusos yendo a la guerra, marcados por una estrella roja y la bandera rusa. Los oponentes están mucho peor equipados y están luchando bajo una bandera con una esvástica. Victoria (9) y su madre han

un grito de ayuda de Ucrania debido al „mal gobierno“. Aquí está mezclando la narrativa propagandística del grito de ayuda con la difamación del gobierno ucraniano. Daria (8) explica lo que está sucediendo con Ucrania con seguridad:

“Rusia decidió proteger a las personas en Luhansk y Donetsk, porque ellas ya no son bienvenidas en Ucrania. Los ucranianos estaban peleando entre ellos. La gente está muriendo. Todo el mundo está mintiendo sobre Rusia.”

Daria ve el conflicto como una pelea entre las personas de Ucrania, que ya no le dan la “bienvenida” a algunos de sus ciudadanos (la gente en Luhansk y Donetsk).

“Rusia decidió”– como un individuo pensante– invadir Ucrania para proteger a estas personas. Daria sabe que las personas están muriendo, pero son los propios ucranianos los que se han peleado y ahora están siendo ayudados por Rusia. Los soldados rusos están ahí para proteger a las personas en Luhansk y Donetsk. Daria sin embargo sabe que todo el mundo está mintiendo cuando informa sobre Rusia y sus acciones protectoras.

Una propaganda con una narrativa mencionada con frecuencia es la de “los niños y niñas en Donbás” que tienen que soportar los bombardeos de Ucrania. Timofei (10) ha “oído sobre los niños y niñas en el Donbás durante años”. Su dibujo muestra cabañas destruidas, un tanque y un niño llorando en un mameluco con un osito de peluche. (III. 2). Por lo tanto esta no es una imagen mental espontánea o nueva de los hechos, y sí algo que ha estado con él durante años. Kira (10) (con la ayuda de su padre y de su madre) ha dibujado una imagen dramática de los soldados rusos rescatando a un niño rubio vestido con un pijama de las ruinas de una choza en el Donbás (III. 3). Muchos de estos niños y niñas rusos entrevistados, se refieren a la narrativa de la propaganda como un grito de ayuda de los ucranianos. Probablemente crecieron influenciados por los informes de propaganda sobre la guerra del este en Ucrania, que está sucediendo desde hace más de 8 años. Por lo tanto, no ven ninguna contradicción en el hecho de que la gente de allí ahora haya pedido ayuda. Dentro del argumento de que Rusia y Ucrania son



III. 4: Igori (10): "He dibujado bombas explotando en una ciudad pacífica. El 24 de febrero me desperté temprano por la mañana por el rugido de aviones de guerra"

y naranjas que vagamente recuerdan la bandera ucraniana (azul real y amarillo dorado). En el lado izquierdo, más o menos debajo de la bandera rusa, Yuri ha dibujado césped verde, una pequeña casa y dos niños jugando con una pelota. Para Yuri, esto es la paz. En el lado derecho, sobre un fondo gris, ha dibujado defensas antitanque (erizos checos), un tanque y un avión. Para explicar la intención detrás de este dibujo, Yuuri dice: "Dibujé esto como un póster anti guerra." En la imagen interior de Yuri y sus padres, o al menos en la imagen que han dibujado para nosotros, Rusia trae la paz.

dibujado una para la exhibición de la escuela. En el centro del dibujo hay una mamá con sus dos hijos. Sobre ellos un avión verde con una esvástica en la cola que ha sido alcanzado y está cayendo, dejando un rastro de humo. Los niños y niñas encuestados no tienen motivos para dudar de la narrativa propagandística sobre el poder de los Nazis en Ucrania y de la opresión que tienen sobre la población. Solo Sergei (9) está desconcertado: ha hecho un esfuerzo especial por ver programas de noticias para averiguar cómo lucen los nazis ucranianos y ha visto, con asombro, que tienen uniformes modernos.

La armada rusa como salvadora y pacificadora bienvenida

Una cosa mencionada por varios niños y niñas es que los ucranianos están muy felices por la presencia de los soldados rusos. Kira (10), por ejemplo, ha "visto entrevistas con locales que dicen que están muy felices con los rusos, que ahora controlan el área."

Yuri (10) quiere enfatizar que está en contra de la guerra. Él visualiza esto en la imagen 4. En el centro hay una paloma de la paz, llevando una banda o tela en su pico, separando los dos lados de la imagen. En el lado izquierdo, la tela tiene los colores de la bandera rusa, en el lado derecho tiene franjas negras

Excepciones

Aunque nuestros asociados a la investigación han dicho que la muestra de los niños y niñas rusos incluye a las familias que se oponen a las políticas de Putin, solamente hay 2 niños/as que difieren



III. 5: Daria (8): "Los rusos y los ucranianos deben vivir en paz. Somos una nación. Estamos esperando y rezando, querido Dios, por la paz." Ella quiere decir paz cuando la hermosa amante campesina (Ucrania) finalmente forma parte nuevamente de la nación de Rusia

de todos los demás en sus dibujos y descripciones de Ucrania. Uno de ellos es Igori (10). Sus dibujos muestran 3 edificios altos (Ill. 4). Entre ellos hay personas recostadas, probablemente porque han sido asesinadas. Las 3 grandes manchas rojas en los edificios, que Igori ha dibujado con gran énfasis, presumiblemente representan fuego. También hay bombas explotando en primer plano. Igori has drawn an attack and “bombs exploding in a peaceful city”. Esto lo hace el único niño de la muestra que se opone a la narrativa propagandística al hablar abiertamente de un ataque en una ciudad (ucraniana) pacífica.

Las imágenes internas de Ucrania y sus habitantes.

En las imágenes dibujadas por los niños y niñas y/o el apoyo dado por adultos, hay evidencia estética de otro motivo propagandístico: la mayoría de las imágenes muestran a los ucranianos viviendo en chozas y casas de campo humildes. Estas ideas son muy lejos de las imágenes de bloques de apartamentos bombardeados que predominan en los informes de los medios sin censura. Están relacionados a la propaganda rusa, que presenta a Ucrania mayormente como un país agrícola. Los bloques de apartamentos bombardeados solo aparecen en 4 de los 22 dibujos. La mayoría de los niños y niñas rusos probablemente han tenido muy poca exposición a estas imágenes reales del daño causado por la guerra de agresión de Rusia. La imagen de los ucranianos también es llamativa. Las imágenes muestran principalmente niñas o mujeres. Una imagen muestra a 2 hombres que están actuando de forma tortuosa. Las mujeres, en cambio, se presentan de manera romántica como hermosas campesinas rubias con guirnaldas de flores en el pelo; doncellas en apuros esperando ser rescatadas por soldados rusos (Ill. 5). La imagen de Ucrania está formada por libros (infantiles) y películas soviéticas

y comedias, que se muestran en las escuelas y otros lugares, que subrayan la imagen de una Ucrania agrícola idealizada. Un contexto cotidiano en el que los niños rusos se encuentran con Ucrania es en la cultura de los restaurantes, donde, según nos contó nuestro socio de investigación ruso, se resaltan con cariño y colorido los aspectos rurales de Ucrania. Las camareras suelen ser mujeres vestidas con trajes tradicionales ucranianos, con el pelo trenzado en un grueso mechón a un lado, adornado con la típica corona floral. En los dibujos, los niños ucranianos, por ejemplo, niñas rubias en pijamas, se convierten en el símbolo de la población civil sufriente. Le dan forma visual a este sufrimiento, o son rescatados de las ruinas por soldados rusos.

CONCLUSIÓN

Las narrativas propagandísticas rusas identificadas por politólogos se hacen visibles en las declaraciones de los niños y las niñas rusos que participaron en este estudio. Virtualmente todos los niños y las niñas evocan por lo menos una de las narrativas propagandísticas para explicar y contextualizar la situación; la mayoría alude 2 o 3 de ellas. Tres narrativas son mencionadas con mayor frecuencia por los niños y niñas. La primera es la de “una sola nación” y una “guerra entre hermanos”. Este relato se conecta con el mundo cotidiano de los niños y las niñas y, por lo tanto, se puede utilizar fácilmente para explicar los eventos. Esta narrativa es especialmente útil porque tanto Rusia como Ucrania son tratadas como miembros valiosos de la misma „familia“. De esta manera, los niños y las niñas pueden seguir identificándose tanto con su país como con los familiares y personas que conocen en Ucrania. De acuerdo a esta narrativa propagandística, la parte culpable es el gobierno ucraniano. Esto se conecta sin problemas con la segunda narrativa más mencionada, la

de la guerra por procuración. Si Rusia no está luchando directamente contra Ucrania, sino contra „Occidente“ o la OTAN, y Ucrania es solo, más o menos por casualidad, el lugar de este conflicto, entonces esto desplaza la culpa y permite a los rusos compadecer a los ucranianos que sufren. Esto se intensifica aún más en la tercera narrativa más mencionada, la de los nazis ucranianos. Aquí los representantes del gobierno ucraniano, identificados de antemano como culpables, son descritos como adherentes de un grupo asociado con extrema brutalidad en la memoria colectiva de Rusia. Las narrativas propagandísticas se entrelazan perfectamente y permiten a los niños y a las niñas seguir sintiéndose rusos y mantener una visión positiva de Ucrania, en caso de que se convierta en parte de la Federación Rusa. Aquí es utilizada la desinformación como un arma (Aro, 2022), y una muy efectiva, como lo demuestran las declaraciones de los niños y las niñas rusos. Lo que es particularmente preocupante en este caso es que los niños y las niñas asimilan las narrativas propagandísticas más allá de la posición política de sus padres y madres. Aún en familias que son abiertamente críticas, las narrativas propagandísticas están profundamente arraigadas en la mente de los niños y las niñas. ■

NOTAS

¹ Un gran agradecimiento a Ekaterina Nouri por su valiente cooperación y recopilación de datos (ver también a Nouri en este número).

² La carta está disponible para el autor.

³ La calidad artística de los dibujos realizados por estos niños rusos difiere de lo que hemos visto en 20 años de investigación internacional utilizando dibujos de niños de esta edad. Su diseño y colorido están al nivel de estudiantes universitarios. Nuestro socio de investigación ruso nos dio la pista decisiva aquí: es habitual que a los niños, especialmente en la escuela primaria, se les pida crear un dibujo como tarea para hacer en casa. Dado que la calificación que reciben por esto es importante para su futuro académico, alguien de su familia suele ayudarlos o completar el dibujo „durante la noche“. Dado que la carta introductoria presentó este estudio como una parte importante de una investigación científica internacional, los adultos también ayudaron con estos dibujos, al menos con las imágenes iniciales sobre cómo son las cosas en Ucrania.

⁴ El dibujo ha sido realizado a lápiz, probablemente siguiendo las instrucciones de Yuri, por una mano habilidosa en el arte, posiblemente la de un padre, y luego se ha coloreado con acuarelas.

LA AUTORA

Maya Götz, Dra. phil., es la Directora del IZI (Instituto Internacional de Investigación de la Televisión Infantil) y del PRIX JEUNESSE INTERNACIONAL, con sede en Múnich, Alemania.



REFERENCIAS

Aro, Jessikka (2022). Desinformation als Waffe. Über einen Krieg, den Russland seit Jahren führt. APuZ, 72(28/29), 42-46.

Behrends, Jan Claas (2022). Die postsowjetischen Kriege. APuZ, 72(28/29), 21-27.

Bundeszentrale für politische Bildung/bpb (2011). Krieg in den Medien, Definition von Propaganda. Available at: <https://www.bpb.de/themen/medien-journalismus/krieg-in-den-medien/130697/was-ist-propaganda/> [12.9.22]

Burkhard, Fabian (2022). Das System Putin. Regimepersonalisierung in Russland und der Krieg gegen die Ukraine. APuZ, 72(28/29), 35-41.

Bussemer, Thymian (2005). Propaganda. Konzepte und Theorien. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.

Major, Claudia & Mölling, Christian (2022). Von der Friedens- und Konfliktordnung. APuZ, 72(28/29), 10-15.

Portnov, Andrii (2022). Im Osten nichts Neues. APuZ, 72(28/29), 16-20.

Wendland, Anna Veronika (2022). Zur Gegenwart der Geschichte im russisch-ukrainischen Krieg. APuZ, 72(28/29), 28-34.

Traducción

Vicky Romano